

Todos recibimos regalos de Navidad. También Dios nos da regalitos este cuarto domingo de Adviento, y el primer domingo antes de la Navidad, Estos son regalitos ordinarios y concretos, Son regalitos de Dios para nosotros. Este domingo antes de la Navidad, celebra el milagro de Dios tocando nuestro mundo de una manera concreta y real.

A veces tenemos que saber que Dios está aquí, y no solamente los cielos.

Éste es un ejemplo de cómo Dios toca a las personas aquí cerca de nosotros por medio de cosas concretas y ordinarias. Esto es lo que ocurrió el domingo pasado.....

El domingo pasado algunos de nosotros nos reunimos para un servicio de oraciones por los difuntos en este año. La gente de la Organización *Hospice* sirven a los que sufren de enfermedades serias y hasta mortales, y ofrecen ayuda práctica a las familias de estas personas, confort, y consuelo. Los de Hospice deben aceptar que la muerte está por llegar.

En un ritual hermoso que se llama "Blue Christmas" (La Navidad Azul), los de Hospice celebraron la gente que se murió.

Ponen dos floreros llenos de grandes rosas cerca de la puerta de entrada, y también ponen dos floreros vacíos en la mesa, que está cubierta de muchas velas pequeñas. El servicio terminado, un lector leyó los nombres de los difuntos, y cada vez que se leyó un nombre, un miembro de la familia o un amigo del difunto trajo una rosa para ponerla en el florero en cima de la mesa. En cuanto se leyeron más y más nombres, más y más flores llenaron los floreros, hasta que estuvieron llenos de rosas rojas, un símbolo de cada persona recordada en el servicio de oraciones.

El impacto de este hermoso ritual fue muy grande. El símbolo visible de las almas de los difuntos se expresó por medio de las rosas. Y no fue solamente por el medio visible y ordinario de las flores, sino ellas trajeron un sentimiento de amor, y simbolizaban la presencia de las vidas preciosas de los difuntos. Las flores eran ordinarias, hermosas pero no raras, pero nos trajeron la presencia de cada muerto.

Las cosas ordinarias y concretas pueden traernos la realidad de la vida espiritual.

Dios nos las ha dado para que nos toque su amor. Es así como es el milagro de la Navidad.

El milagro de la Navidad nos viene por medio de la vida diaria. Sabemos que los pastores eran gente de cada día , que José y María eran sin poder político, que aun los magos no fueron respetados por los políticos. El milagro de la Navidad nos llegó por medio de estas personas y cosas cotidianas. Un regalo de la Navidad es esto: que por medio de estas cosas cotidianas Dios si está aquí entre nosotros.

Dios se acerca a nosotros por medio de lo concreto y lo cotidiano. Nosotros también somos personas de cada día, no famosas, y sin gran poder político---como un regalo de Navidad! Por medio de nosotros, Dios está presente para todos, y nos toca a todos.

Es como dijo Santa Teresa—Ella dijo: Dios si esta aqui en el mundo ahora, por medio de ustedes. Nosotros somos las manos de Dios, la Voz de Dios

Somos cotidianos, no ricos y no famosos en cuanto al poder terrestre, pero Dios le toca al mundo por medio de nuestras acciones y por nuestras oraciones, en nuestras vidas, cuando actuamos conforme a nuestras oraciones, y cuando pedimos que

Cuarto domingo de Adviento
20 diciembre 2009 - Año C
Misa en San Juan, Salisbury

recibamos el Espíritu de Dios dentro de nuestras
almas. Nosotros mismos somos el milagro de Dios en
este mundo. A pesar de ser ordinarios, ofrecemos al
mundo el milagro de hijos, hijas, manos, voces, de
Dios

Por medio de lo concreto, lo cotidiano Dios le
dió al mundo el milagro de la Navidad, y seguimos
viviendo este milagro en nuestras vidas.